

Afganistán: una respuesta Post-Moderna para un Estado Pre-Moderno

Autor: Alberto Priego Moreno

Departamento Disciplinas Comunes

Facultad de Derecho

Universidad Pontificia Madrid

Resumen

Las políticas adoptadas por la coalición que intervino en Afganistán ha sido errónea. Afganistán debe ser considerado como un Estado Pre-Moderno donde la autoridad no controla todo el territorio y donde no es capaz de dar los servicios a los ciudadanos. Sin embargo, este particular no fue tenido en cuenta por la coalición y aplicaron políticas propias de Estado Post-Modernas ya que el verdadero objetivo no era modernizar Afganistán sino justificar la intervención ante sus opiniones públicas.

Palabras Clave: Afganistán, Estado Pre-Moderno, Estado Post-Moderno, Intervención.

Abstract

Since the US intervention, the international Coalition has been implementing Post-Modern measures and policies in Afghanistan. Nevertheless Afghanistan is not

a Modern but a Pre-Modern State. The reason for the adoption of inaccurate policies is the need for all the members of the coalition to account on the approval of their public opinions.

Key Words: Afghanistan, Pre-Modern State, Post-Modern State, Intervention.

Recibido: 17-01-2012

Aceptado: 26-01-2012

I. Introducción

El caos provocado por la salida de los soviéticos en 1989 sirvió para que Afganistán se convirtiera en un “Failed States” donde los Señores de la Guerra imponían su voluntad. La llegada de los Talibán fue precisamente un intento por establecer “el orden” en medio de la anarquía imperante. Sin embargo, a pesar de que los seguidores del Mulá Omar se hicieron con el control de la mayor parte de Afganistán, no podemos decir que fuera un régimen estable ni mucho menos democrático. Tras la intervención internacional de 2001¹ se inició un proceso de transición que acabará, de todas todas, en 2014 con la retirada de los soldados de la coalición internacional. Sin embargo, Afganistán aun está lejos no sólo de ser una democracia sino lejos de ser un Estado Moderno.

A este problema le tenemos que sumar la perspectiva que estamos adoptando que es a todas luces errónea. La intervención occidental parte de una visión Post-Moderna² centrada en unos problemas –medio ambiente, representación de las minorías o calidad de la democracia- totalmente ajenos a los afganos. De hecho, Afganistán no necesita desarrollar esos aspectos que a nosotros nos resultan más urgentes o llamativos como la igualdad de género en el parlamento, el cuidado del medio ambiente o el estado del bienestar. Lo primero y más urgente para Afganistán es, no la consolidación sino la construcción de una estructura de Estado Moderno, donde la autoridad controle plenamente el territorio y ejerza su soberanía sobre su población. El problema es -siguiendo la terminología de Cooper- que nos encontramos ante un Estado Pre-moderno al que tratamos de ayudar con políticas Post-Modernas y no hacemos más que incrementar el problema. Por ello, el legado de los 10 años de intervención no ha sido tan exitoso como nos hubiera gustado.

A continuación vamos a realizar una evaluación de los años en los que la Comunidad Internacional, liderada por los Estados Unidos, ha supervisado y tutelado el desarrollo de Afganistán. Para ello evaluaremos brevemente cual era la situación en

¹ JABEEN, Mussarat; MAZHAR, Muhammad Saleem and GORAYA Naheed S., “US Afghan Relations: A Historical Perspective of Events of 9/11”, *South Asian Studies. A Research Journal of South Asian Studies*, Vol. 25, No. 1, January-June 2010, pp.143-173.

² COOPER, Robert, *Reordering the World: The implication of September 11*. London: Foreign Policy Center, 2002.

2001 cuando se produce la citada invasión y como está hoy con la vista puesta en 2014, fecha de la retirada definitiva de las tropas de la coalición.

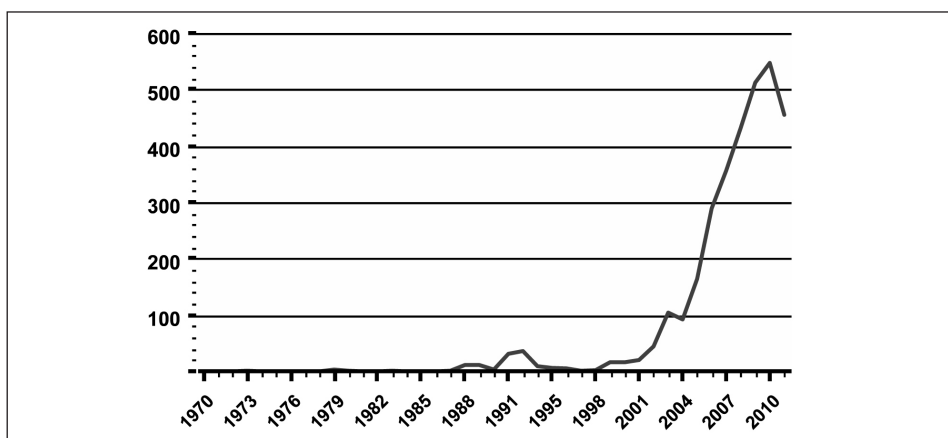
II. Análisis del legado que deja la intervención

Se podría afirmar que tres son los campos necesarios para hablar de un Estado Estable y Duradero: Seguridad, Instituciones Políticas Fiables y un Desarrollo Económico Sostenible. Cualquier Estado que quiera perdurar y que desee que sus ciudadanos puedan prosperar necesita de estos tres elementos. Vamos a examinar cómo están hoy estos tres elementos en Afganistán:

II.1. Estabilidad y Seguridad

Lo primero que tenemos que decir es que en términos de seguridad Afganistán se encuentra incluso peor que en el año 2001. Encontramos fenómenos de “Warlordism³” en buena parte de las provincias afganas, especialmente en aquellas donde hay cultivo o tráfico de drogas. En definitiva hablamos de una lucha de todos contra todos donde la autoridad estatal no ejerce control sobre el territorio incluso contando, como cuenta, con la ayuda de las fuerzas internacionales de la Alianza Atlántica. Desde la intervención norteamericana, el número de atentados terroristas se ha disparado aunque hay que decir que en buena medida son una respuesta a dicha ocupación. Si nos fijamos en el número de ataques terroristas vemos que han crecido exponencialmente desde 2001:

Gráfico 1. Atentados Terroristas en Afganistán



Fuente: Global Terrorism Database

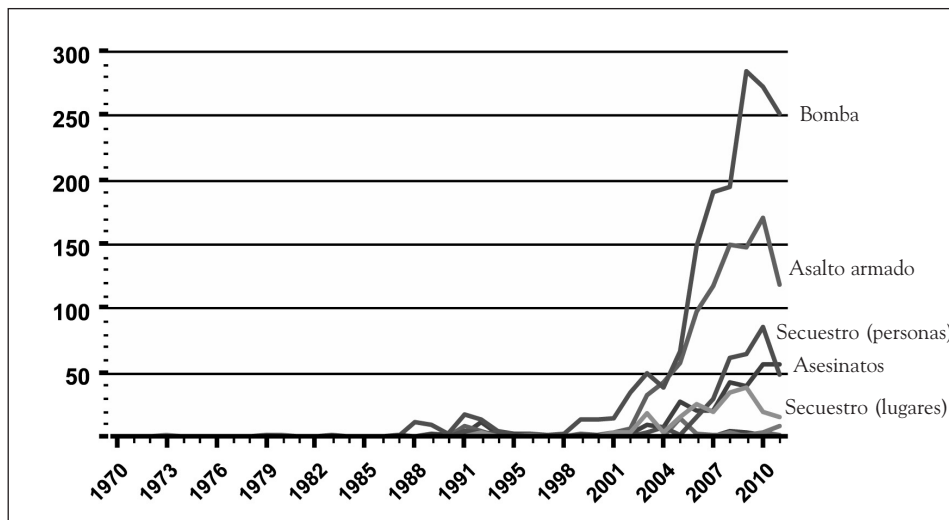
³ SCHETTER, Schetter; GLASSNER, Rainer and KAROKHAIL, Masood “Beyond Warlordism. The Local Security Architecture in Afghanistan” IPG, February, 2007, p. 137.

Como se puede apreciar, con la intervención norteamericana se produjo una cierta proliferación de la actividad terrorista pero el punto de inflexión no llegó hasta 2004 cuando se produjeron dos hechos relacionados entre sí: la aprobación de la Constitución en enero y sobre todo la celebración de las elecciones presidenciales de octubre. Durante ese mismo año, los Talibán trataron de boicotear los avances de la democracia y la legitimidad misma del Estado Afgano ya que dentro de la lógica Talibán en particular y la islamista en general, la construcción del Estado es algo ajeno y casi contrario al Islam⁴. Tanto si nos centramos en la concepción del Estado Islámico de Mawdudi como la de Al-Banna sus características son más propias de un Califato Medieval que de un estado moderno. Por otro lado, los islamistas por su condición proselitista son claramente de vocación supranacional y consideran al Estado como una institución superada que debe ser sustituida por otras de carácter diametralmente distinto. Si vamos más allá y nos fijamos en Al-Qaeda, nos damos cuenta que es claramente un producto de la globalización y que su propia organización interna nada tiene que ver con un Estado. Sus relaciones son laxas y se basan más en una anarquía controlada que en una lógica jerárquica propia de la autoridad estatal. Además su legitimidad no procede de los procedimientos como en una democracia sino de los resultados y la influencia del líder carismático es muy grande.

Por ello, la principal baza de los Talibán y de sus aliados pasa por la desestabilización y la destrucción de las estructuras estatales como paso previo para la construcción de otro tipo de estructuras como Califatos o Emiratos. Como se puede apreciar en este segundo gráfico la explosión de la actividad terrorista llegó en 2004 coincidiendo precisamente con los primeros intentos de la coalición y de la autoridad provisional de construir un estado con cierto tinte democrático. Para dicha desestabilización se usaron dos métodos: el coche bomba y el asalto armado. Desde entonces Afganistán se ha convertido en un país cada vez más inseguro donde la autoridad, uno de los rasgos fundamentales del Estado, no controla el territorio ni protege a su población. La idea es precisamente, buscar que el proyecto constitucional iniciado en 2004 sea inviable ganando fuerza otras opciones o simplemente implantando el caos donde los Talibán se mueven más cómodos que los occidentales.

⁴ MANDAVILLE, Peter, *Global Political Islam*, Abingdon, Routledge, 2008, pp 64-66.

Gráfico 2: Tipo de ataques terroristas

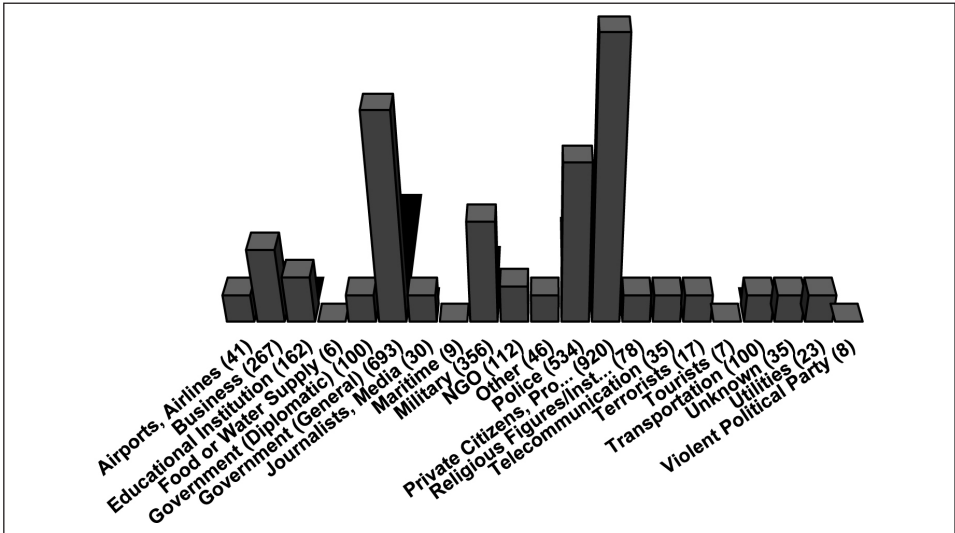


Fuente: Global Terrorism Database

De esta manera, como se aprecia en el gráfico número 3 el objetivo de los terroristas ha sido destruir cualquier elemento relacionado con la autoridad, ya sea el gobierno, la policía, los militares o incluso candidatos políticos. Así, el objetivo de los insurgentes es evitar el orden y en cierta medida, lo comenzaron a lograr en 2005 cuando las elecciones parlamentarias previstas para 2004 tuvieron que ser pospuestas un año ante la falta de seguridad para la celebración de dichos comicios.

Precisamente los candidatos y diputados se convirtieron en el objetivo número uno de los terroristas. Quizás uno de los mayores errores fue la inclusión de la “*assassination clause*” basada en que si el ganador de un escaño era asesinado, éste sería ocupado por el siguiente en número de votos. Dicha cláusula tuvo que ser abolida en 2006 para frenar la violencia contra los representantes de la ciudadanía. A continuación podemos apreciar como fue precisamente en 2004 cuando se disparó la violencia contra la clase política. De nuevo vemos que el Estado se muestra incapaz de cumplir con una de sus principales funciones la seguridad y que los Talibán buscan la desestabilización.

Gráfico 3: Objetivo de los atentados



Fuente: Global Terrorism Database

Uno de los desencadenantes de la violencia ha sido, lamentablemente, la presencia de tropas extranjeras en Afganistán (ISAF⁵) que en buena medida son vistas como invasores y no como fuerzas de paz. Desde que las fuerzas de la OTAN entraron en Afganistán la situación ha sido muy complicada con un número creciente de atentados. De hecho, cuando se produjo el citado punto de inflexión, en 2004⁶, la situación en Irak era mucho peor, y poco a poco Afganistán ha ido superando en índices de inseguridad al país árabe.

En el año 2006 los secuestros comenzaron a popularizarse en Afganistán. Cuando la motivación era exclusivamente económica los afganos eran el objetivo. En cambio si el objetivo era la liberación de presos los terroristas preferían extranjeros debido a la presión de la opinión pública internacional⁷. Entre 2006 y 2007 comenzaron a hacerse más populares los ataques suicidas cuyos objetivos fueron políticos afganos⁸, trabajadores extranjeros y fuerzas de seguridad. Llama la atención que fue en esta fecha cuando comenzaron a llegar, de forma más regular, yihadistas extranjeros a Afganistán⁹ arrastrando esta práctica de combate poco frecuente en Afganistán.

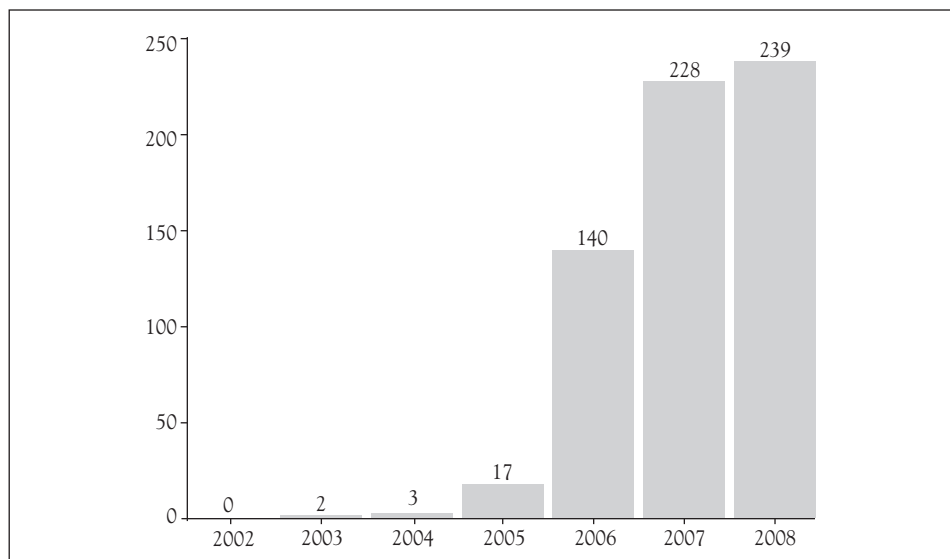
⁵ En Octubre de 2004 la ISAF obtuvo mandato para salir de Kabul.

⁶ KHAN, Ijaz, "Pakistan and the War against Terrorism in Afghanistan: Choices, Pragmatism and the Decision", *Alternatives. Turkish Review of International Relations*, Vol. 3, No. 4, Winter 2004, p. 126.

⁷ En 2007 un periodista italiano fue secuestrado e intercambiado por 5 yihadistas. En este mismo año 23 surecoreanos fueron secuestrados y muchos de ellos asesinados.

⁸ En 2006 fue asesinado Hakim Taniwal gobernador de la provincia de Paktia.

⁹ "Jihadist Web sites from Chechnya to Turkey to the Arab world featured recruitment ads as early as 2007 calling on the "Lions of Islam" to fight in Afghanistan" CBS News 7-8-2009

Gráfico 4: Atentados Suicidas en Afganistán

Fuente: UNAMA

Sin perder la perspectiva se puede decir que el objetivo de aquellos que ejercen la violencia en Afganistán es la desestabilización y el boicot de la construcción de estado afgano. Así cabe preguntarnos cuáles han sido los elementos claves de este empeoramiento de la seguridad del que venimos hablando. Podemos señalar algunos como los más importantes.

a) El gobierno de Karzai no ha sido percibido en ningún momento como el legítimo representante del pueblo afgano ya que las elecciones de 2004 y sobre todo las de 2008, han sido “poco limpias”. Este hecho unido a la corrupción, la violencia empleada contra la oposición y sobre todo debido a la brusca caída de las expectativas de los afganos ha favorecido el reclutamiento de los Talibán y la legitimación de sus acciones armadas.

b) El ejército afgano ha estado mal dotado y los reclutamientos no han alcanzado el número necesario¹⁰. De hecho, se espera que –el ANA- alcance los 234.000 efectivos pero para ser realmente operativo tendría que duplicar su número en tan solo dos años. El ejército se resuelve como pieza fundamental para el control del territorio de un Estado que dicho sea de paso no tiene en la geografía a su principal aliado.

¹⁰ “Although, NATO and the U.S. have been training the Afghan army and police, the Afghan National Army is much too young and ill-equipped to achieve self-sufficiency in defending the Afghan state against domestic attacks” AHMED Dawood, “Protecting Afghan Sovereignty”, Foreign Policy, July 2011.

Tabla 1: La Formación del Ejército Afgano

Número de Efectivos (ANA)	Fecha
1,750	Marzo 2003
6,000	Septiembre 2003
6,000	Enero 2004
7,000	Febrero 2004
8,300 + 2,500 in-training	Abril 2004
12,360	Junio 2004
13,000	Agosto 2004
13,350 + 3,000 in-training	Septiembre 2004
13,000	Diciembre 2004
17,800 + 3,400 in-training	Enero 2005
26,900	Septiembre 2005
36,000	Enreo 2006
46,177	Enero 2007
50,000	Octubre 2007
57,000	Diciembre 2007
65,000	Agosto 2008
70,000	November 2008
80,000	2009
134,000	2010
164.000	2011
234.000	2014

Fuente: Institute for Study of War

Sin embargo, y superando muchos obstáculos, poco a poco se está logrando la transferencia de las operaciones de la OTAN al ANA que aunque con grandes dificultades está siendo relativamente fluida. Se trata pues de un elemento muy positivo ya que la población ve con mejores ojos las acciones del ANA que las de la Alianza Atlántica. Lamentablemente, no se puede decir lo mismo de la policía que aunque su reclutamiento ha sido más sencillo su calidad es muy inferior. La policía está plagada de personal sin formación, corruptos y muchos de ellos implicados en tráfico de drogas y tendentes a la desertión.

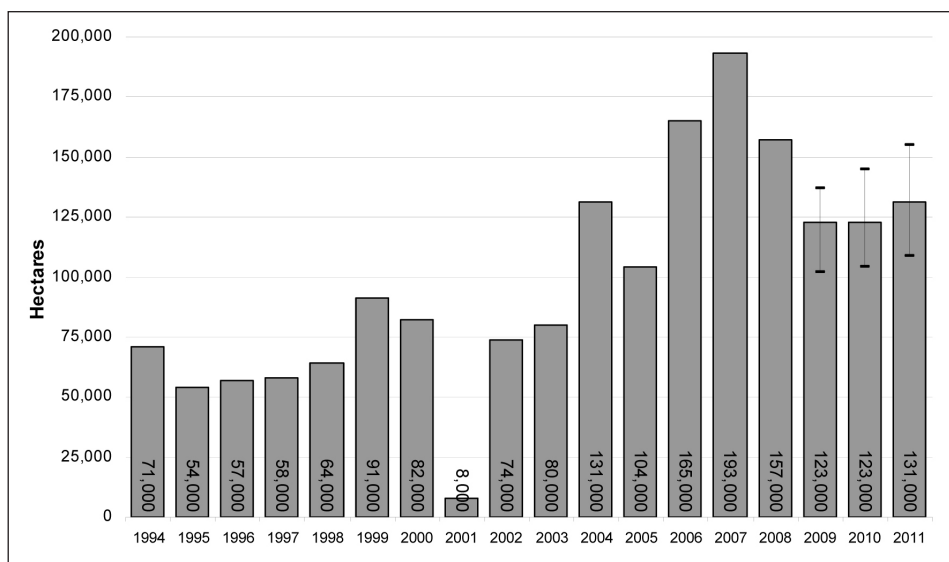
Este hecho ha provocado que si bien las operaciones militares estén funcionando relativamente bien (62% hoy están en manos del ANA) la seguridad del día a día no funcionen igual.

c) Vínculos entre violencia y crimen transnacional (tráfico de drogas). Debido a los problemas de orden y de ausencia de autoridad Afganistán es considerado como un narco-estado ya que más de 90% de la producción de opio del mundo tiene su

origen en las tierras afganas¹¹. Uno de los elementos necesarios o imprescindibles para el cultivo y posterior tráfico de drogas es precisamente esa violencia y esa inestabilidad de la que venimos hablando. De hecho, los niveles de producción de opio están directamente vinculados a la existencia de los correspondientes niveles de violencia, por lo que, al ser éste un negocio muy rentable convierte a la violencia en un problema de difícil solución. A modo de círculo vicioso, la violencia mina la credibilidad del Gobierno Afgano y ante esa falta de autoridad el Estado se desvanece creando las condiciones de anarquía necesarias para el cultivo de opio.

Uno de los principales obstáculos -quizás el mayor- para acabar con el cultivo y tráfico de drogas en Afganistán es la imposibilidad de competir con los recursos de los narcos. Si compráramos 10 Kg de opio en Afganistán emplearíamos 600\$ que al llegar al destino final de venta se habrían convertido en 1.5 millones \$. Con estas cifras, el Estado Afgano y realmente casi ningún estado puede competir¹².

Gráfico 5: Producción de Opio (1994-2010)



Fuente: UNDOC

Si nos retrotraemos al Gráfico 1 apreciamos que hay una relación directa entre violencia y producción de heroína. La razón esencial es que se necesita cierta inesta-

¹¹ "Afganistán se ha convertido en el principal productor de opio heroína del mundo con un 93% del total según UNODC" PRIEGO, Alberto, "El Negocio de la droga en Asia Central" Real Instituto Elcano ARI Nº132/2008 21/7/2008. Disponible en http://www.casaasia.es/oac/docs/ari1322008_priego_negocio_droga_asia_central.pdf

¹² PRIEGO, Alberto, "Droga Inestabilidad y Subdesarrollo en Afganistán: Soluciones al Círculo Vicioso" Instituto Español Estudios Estratégicos 15/2010. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2010/DIEEEO15-2010DrogaAfganistan.pdf

bilidad para producir opio, pero no solo. También es necesaria la existencia de grupos de crimen organizado que a su vez generan violencia incluyendo la ejercida contra los líderes políticos. Dichos líderes en muchas ocasiones están implicados en estos negocios. El mejor ejemplo fue el hermanastro del presidente Karzai, conocido por sus negocios con el narcotráfico y recientemente asesinado¹³.

Así, desde el punto de vista de la seguridad podemos decir que a día de hoy Afganistán es mucho más violento que antes de la intervención. Diez años después encontramos tráfico de drogas, atentados terroristas y una violencia desaforada en las calles. Si bien es cierto que con el régimen de los Talibán no se registraban estos episodios de violencia, también debemos decir que eran precisamente ellos quienes la ejercían. Por ello podemos afirmar que aunque con la intervención americana no se ha alcanzado la paz, tampoco podemos decir que antes de la intervención Afganistán estuviera en mejores condiciones.

No obstante existen algunos avances como la construcción de un ejército profesional (ANA) que aunque todavía está lejos de alcanzar los estándares de los ejércitos occidentales hay que reconocer que ha dado pasos de gigantes. Cuando los soldados occidentales salgan de Afganistán, este país contará con unas fuerzas armadas –las sextas del mundo en número- que deberán defender a la población de cualquier amenaza exterior (Soberanía Exterior) y tratará que no existan autoridades “alternativas” (Soberanía Interior) dentro de Afganistán.

Desafortunadamente no podemos decir lo mismo de la policía afgana aunque el mero hecho de que exista una fuerza de orden público es en sí mismo un gran éxito. A pesar de las críticas vertidas contra la policía afgana hay que decir que la UE está trabajando con más de 400 efectivos para la construcción de una policía eficaz y fiable. A esta tarea, Bruselas ya ha dedicado más de 300 millones de Euros desde que se tomaran las primeras medidas en 2002.

d) Afganistán nunca ha sido la verdadera prioridad de seguridad de los Estados Unidos. A pesar de los discursos del Presidente Bush o del Obama, Afganistán siempre ha sido el “pariente pobre” ya que Irak nunca ha dejado de ser la prioridad tal y como muestra el siguiente gráfico donde se refleja la diferencia presupuestaria entre Irak y Afganistán

Tabla 3: Gasto Norteamericano en Afganistán e Irak¹⁴

	01-02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	Total
Irak	0.0	53.0	75.9	85.5	101.6	131.2	142.1	95.5	71.3	49.3	17.7	823.2
Afg	20.8	14.7	14.5	20.0	19.0	39.2	43.5	59.5	93.8	118.6	113.7	557.1

Fuente: Congressional Research Service.

¹³ “El hermanastro de Karzai es asesinado por su guardaespaldas”, *La Nueva España*, 12 de julio de 2011.

¹⁴ En miles de millones de Dólares.

La principal conclusión es que hasta que se inició la retirada de Irak, el país árabe continuó siendo la prioridad número uno de Washington. Si nos vamos a números totales, vemos que Afganistán recibió casi 300.000 millones de dólares menos que Irak, cantidad a todas luces insuficiente para un país que ni disponía de una estructura institucional previa a la invasión y cuyo control, por extensión y geografía, es más complicado. De hecho, este fue uno de los elementos señalados por McChrystal cuando pidió un mayor número de tropas para evitar los bombardeos aéreos que llevan irremediable errores, y por lo tanto bajas civiles, perdiendo así “los corazones” la población civil¹⁵. En los siguientes cuadros podemos encontrar una comparación de las tropas desplegadas en los dos países analizadas por año y teniendo en cuenta los hechos que han provocado cambios en los niveles de violencia en cada un de los dos Estados.

Tabla 4: Número de efectivos norteamericanos en Irak y Afganistán

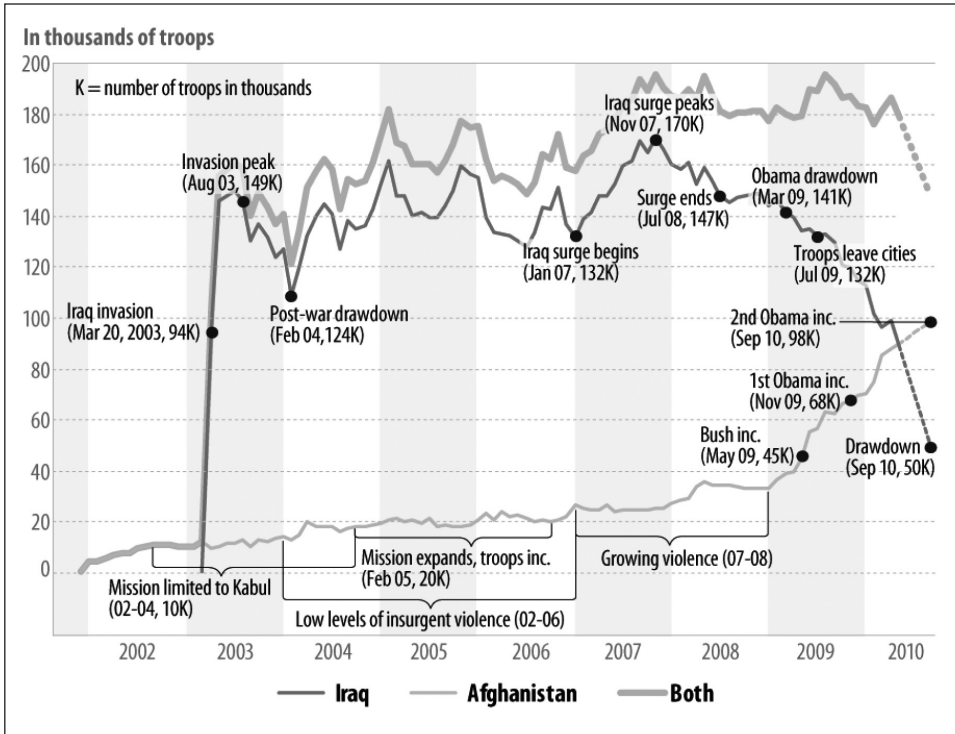
	Afganistán	Irak	Afganistán + Irak	Anual	Incremento en % Desde 2003	Desde 2008
2002	5200	-	5200	-	-	-
2003	10400	67000	78100	1402	-	-
2004	15200	130600	145800	87	87	-
2005	19100	143800	162900	12	109	-
2006	20400	141100	161500	-1	107	-
2007	23700	148300	172000	7	120	-
2008	30100	157800	187900	9	141	-
2009	50700	135600	186300	-1	139	-1
2010	63500	88300	151800	-19	94	-19
2011	63500	42800	106200	-30	36	-43
2012	63500	4100	67500	-36	14	-64

Fuente: BELASCO Amy, Troop Levels in the Afghan and Iraq Wars, FY2001-FY2012: Cost and Other Potential Issues *Congresional Research Service*. Julio 2009.

Si construimos un gráfico con los datos anteriormente expuestos la diferencia se aprecia aun de forma más clara.

¹⁵ “la opción de McChrystal implica un importante despliegue de tropas para luchar contra los radicales, incrementar la seguridad de los afganos y como se decía en su informe “ganamos sus corazones” PRIEGO, Alberto, “Indulto a Obama” *La Gaceta*, 16-11-2009

Gráfico 6: Tropas desplegadas en Afganistán e Irak



Fuente: BELASCO, Amy “Troop Levels in the Afghan and Iraq Wars, FY2001-FY2012: Cost and Other Potential Issues” Congressional Research Service, May 2011.

Por lo tanto, el insuficiente número de tropas desplegadas en Afganistán ha provocado que ni las fuerzas de ocupación en un primer lugar, ni el ANA con posterioridad puedan hacerse con el control efectivo del territorio, renunciando así a una de las principales funciones del Estado y minando por ello cualquier proyecto a futuro.

II.2. Construcción de Instituciones políticas y desarrollo democrático.

Al igual que ocurre en otros campos, en el plano político también se repite el error de aplicar políticas Post-Moderna cuando no eran las más adecuadas. Para ello, hemos centrado la acción internacional más de lograr niveles de democracia o de la representación de las minorías que en construir propiamente las instituciones del Estado. Sin descuidar estos asuntos de carácter postmodernos, no se puede abordar la realidad en Afganistán de la misma manera que lo hacemos en el mundo occidental. La idea más correcta hubiera sido crear una autoridad fuerte, un príncipe en el

sentido maquiavélico o un Leviatán siguiendo a Hobbes. Sin embargo, la realidad es que nos hemos tratado de saltar esa fase para meternos directamente en el Gobierno Civil de Locke o en la división de poderes de Montesquieu, por no hablar de algunos fenómenos postmodernos medioambientales o de género que ante la mirada del burka resultan obscenos. Valga de ejemplo el caso de Gulnaz, violada y condenada a doce años de prisión que solo podrá eludir si se casa con su agresor¹⁶.

Por ello se puede afirmar que siendo optimistas Afganistán se encuentra en la fase de cesión de soberanía al Leviatán y no en la de limitación del mismo aunque a los países Occidentales nos guste pensar lo contrario. De hecho, los Talibán no eran sino un Leviatán que emergió en el caos y su derrota –necesaria a todas luces- devolvió a Afganistán al Estado de Naturaleza donde los señores de la Guerra dominaban el país. Ahora Karzai vuelve a ser el Leviatán y hay que limitarle aunque la construcción del Estado se haya complicado por los intentos occidentales de incluir políticas post-modernas e innecesarias que no son entendidas por la población.

En cualquier caso, y dejando muy claro que en Afganistán falla la construcción misma del estado, vamos a hacer una valoración de los últimos diez años.

Desde el punto de vista político sí se que se han producido importantes avances aunque hay que ser conscientes de donde se parte y cual es la cultura política de Afganistán. Por ello, hemos pasado de un régimen medieval organizado en Shuras a un régimen autoritario, probablemente sultanístico siguiendo Juan J. LINZ, donde las elecciones no son limpias, donde no hay alternancia y donde la corrupción está presente en todas las instituciones. No obstante el hecho que podamos hablar, aunque sea de forma negativa, de las instituciones ya es en sí mismo un increíble avance. En la actualidad podemos afirmar que el ejecutivo es elegido de forma ilícita o que el legislativo no cumple sus funciones pero al menos tenemos un punto del que partir: existen los poderes del Estado.

Un aspecto positivo fue la convocatoria de la Loya Yirga que si bien eligió en 2002 a Karzai¹⁷ de forma provisional y condicionada, supuso un gran avance. Podemos destacar dos motivos positivos. El primero la creación de un Autoridad Transitoria y el segundo que se usaran sus propias instituciones para evitar que el proceso fuera visto como algo muy ajeno.

Durante estos primeros años, especialmente en 2001 y 2002, las venganzas entre partidarios y detractores de los Talibán eran habituales lo que sirvió para que las principales ONGs defensoras de derechos humanos criticaran tanto a los Talibán como a las autoridad provisional del gobierno de Karzai.

¹⁶ KELLY, Jeremy, "Afghan woman to be freed from jail after agreeing to marry rapist", *The Guardian*, 1 diciembre 2011.

¹⁷ Naciones Unidas consideró oportuno nombrar a un Pastún que integraba a 18 ministros de otras etnias en un gabinete compuesto por 30 personas.

Tabla 4: Índices de Democracia en Afganistán

	Índice de Democracia									
	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Derechos Políticos	7	6	6	5	5	5	5	5	6	6
Libertades Civiles	7	6	6	6	5	5	5	6	6	6
	No libre	No Libre	No Libre	Par. Libre ¹⁸	Par. Libre	Par. Libre	Par. Libre	No libre	No libre	No libre

Fuente: Elaboración Propia usando datos de Freedom House.

Como se puede apreciar en este cuadro sobre la calidad de la democracia a raíz de las elecciones presidenciales de 2005 se produjo una cierta mejora que logró incluso que Afganistán alcanzara la categoría de Estado Parcialmente Libre. No obstante, tanto las elecciones presidenciales de 2004 como las legislativas de 2005 presentaron múltiples irregularidades. Sin embargo, la celebración misma de los comicios fue en sí mismo un triunfo de la democracia ya que supuso un fenómeno nuevo en Afganistán. El problema es que la tendencia con la presidenciales de 2009 y las legislativas de 2010 no ha mejorado y estas irregularidades han ido en aumento y parecen haberse institucionalizado.

Cabe destacar que en las elecciones presidenciales de 2009 no hubo lugar a segunda ronda entre Karzai y Abdullah ya que las presiones de Estados Unidos sobre el candidato tayiko propiciaron que éste acabara renunciando a su derecho a una elección directa frente al pastún. Un año después, 19 candidaturas fueron anuladas bajo diferentes acusaciones pero lo cierto es que tanto las presidenciales de 2009 como las parlamentarias de 2010 fueron menos libres que las anteriores de 2004 y 2005 respectivamente. Todo esto nos lleva a un descontento generalizado de la población con la democracia que se suma a la amenaza planteada por los Talibán contra aquellos que osen a acudir a votar. Veamos como ha ido descendiendo el número de votos registrados elección tras elección gracias a este descontento y a la amenaza Talibán:

Tabla 5: Participación en las elecciones de Afganistán (Millones de votos)

	2004 (Presi)	2005 (Parla)	2009 (Presi)	2010 (Parla)
Número de votos totales	7.4	6.4	4.8	3.6

Fuente: VAN BIJLERT, Martine, "Afghanistan's elections: let's talk turnout" *Foreign Policy*, September 20, 2010

¹⁸ Parcialmente Libre.

No obstante encontramos tendencias positivas como la mayor presencia de mujeres en la vida política afgana que aglutina un 24% de los votos en 2005 pasando al 39% en 2010¹⁹. En todo caso muchos de los avances que se han producido como la representación de las minorías, o la mayor representación de mujeres son buenos en sí mismas aunque quizás no hayan sido las más acertadas puesto que no fueran los más urgentes. Hoy tenemos excelentes niveles de representación femenina en la Asamblea Nacional afgana (39%) muy por encima de la media europea que está en el 21.4%²⁰ de la media europea pero las elecciones, tanto parlamentarias como presidenciales, son de las menos limpias del mundo. Quizás sea este el modelo de democracia afgana al que se refería Staffan de Mistura (Enviado especial del Secretario General) cuando afirmaba “*They will not be Swiss elections, they are going to be Afghan elections*”²¹. Analizando esta afirmación que bien podría ser cierta, cabe preguntarse si las elecciones en Afganistán no son como elecciones en Europa Occidental por qué aplicamos las mismas políticas.

II.3. Crecimiento económico sostenible

Uno de los principales problemas de Afganistán es su falta de viabilidad económica. Aunque pueda parecer lo contrario, la intervención militar occidental ha provocado un crecimiento económico sin precedentes que en algunos momentos ha alcanzado cuotas de más del 20%. Sin embargo, la prevista retirada de tropas de Afganistán ha provocado una caída brusca en las expectativas económicas de futuro.

Tabla 6: Crecimiento del PIB en Afganistán en los últimos años

2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
29%	7.5%	8%	8%	11.5%	3.4%	22.5%	8.2%

Fuente: Elaboración Propia usando datos del Banco Mundial

Sin embargo, el problema es que ese crecimiento está directamente vinculado a la reconstrucción y a la propia presencia internacional sobre el terreno, ya que las fuerzas armadas son en sí mismo una eficaz política de cooperación al desarrollo. Este problema ya ha ocurrido en otros lugares donde hay desplegados cascos azules –

¹⁹ FEFA “Women and Afghanistan’s 2010 Parliamentary Elections” *Free and Fair Elections Foundation in Afghanistan*.

Disponible en http://www.fefa.org.af/index.php?option=com_content&view=category&id=38&Itemid=76 http://www.fefa.org.af/Eng_Pages/Reports/VRP_Rep/Women%20and%20Afghanistan's%202010%20Parliamentary%20Elections.pdf

²⁰ Datos Informe Consejo de Europa 2009 sobre género.

²¹ RUTTING, Thomas, “All together now: Afghanistan is not Switzerland” *Foreign Policy*, September 2010.

Kosovo, Timor Leste o Bosnia- que más allá de solucionar problemas de seguridad generan una importante cantidad de ingresos para la población local. Lamentablemente se trata de un efecto colateral ya que tal las fuerzas de paz generan poco valor más allá de aportar una cantidad de dinero para pagar bienes y servicios. El problema es que muchas veces la ayuda militar no tiene la misma proporción que la civil siendo esta mucho más inferior. En el caso afgano la ayuda norteamericana es casi exclusivamente de carácter militar y la aportación civil es infinitamente mejor. Veamos como se han distribuido las partidas económicas de los Estados Unidos.

Tabla 7: Gasto norteamericano en Afganistán²²

	01-02	03	04	05	06	07	08	09	10	11	12	Total
State/US AID	0.8	3.7	21.7	4.8	4.3	5.0	5.4	5.3	9.1	6.5	10.6	66.7
DOD	33.0	77.4	72.4	102.6	116.8	164.9	179.2	148.3	154.3	159.1	118.1	1208.1

Fuente: Department of Defense data and State Department/USAID

Sin embargo, a pesar estas críticas, la cantidad es muy significativa sobre todo si la comparamos con la aportada por la UE -8 billones de €²³- quien, dicho sea de paso, tiene una perspectiva civil y basada casi exclusivamente en la cooperación al desarrollo. Por lo tanto, hay que decir que el esfuerzo económico es muy importante aunque insuficiente debido a los problemas estructurales que arrastra la economía afgana.

Otra de las críticas que se pueden hacer a la cooperación económica es que su objetivo está más pensado en Occidente que en Afganistán. Al igual que ocurría en el apartado político, la ayuda económica se está llevando a cabo pensando más en las necesidades de nuestras empresas que en las necesidades de los afganos. Incluso se ha criticado que la ayuda esté repartida en un puñado de empresas siendo el caso de la lucha contra los narcóticos el más llamativo: el 80% de los fondos son administrados por DynCorps²⁴.

Más allá del efecto positivo que tiene la cooperación económica, ésta también ha sido diseñada como una forma de alcanzar grandes beneficios económicos para las empresas de los Estados que han intervenido y para nada se puede decir que se haya establecido un tejido productivo en el país.

Como ya hemos comentado la retirada de las tropas norteamericanas supondrá un grave quebranto económico para Afganistán ya que no se ha llevado a cabo una

²² En billones de dólares americanos.

²³ EU Consilium "EU Engagement in Afghanistan" EU Council Secretariat AFT 04 Disponible en http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cmsUpload/090330-EU_engagement_Afghanistan.pdf

²⁴ CONDERSMAN, Anthony, "Afghanistan win or lose: Transition and Coming Resource Crisis" CSIS, August 23, 2001, p. 93

política de cooperación al desarrollo que permita al país emprender la vía de la autosuficiencia. De hecho, se calcula que la retirada de las fuerzas extranjeras supondrá una reducción entre el 12%²⁵ y el 41 del PIB de Afganistán que se traducirá en una reducción del 60% del negocio de la construcción y una reducción del 28% del crédito²⁶.

Otro de los efectos de la retirada de las tropas va a ser el incremento del desempleo y el impago de los salarios de los trabajadores que en buena medida son cubiertos con los fondos procedentes del exterior (GIRoA) Irremediamente muchos de los trabajadores que empleados en este sector se verán obligados a trabajar al margen de la ley lo que provocará un incremento de la corrupción que de por si ya es muy elevada.

Tabla 8: Índice de Corrupción²⁷

	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Índice de Corrupción	2.5	0	1.8	1.5	1.3	1.4

Fuente: Transparencia Internacional

Para concluir este apartado debemos decir que tras diez años de ocupación la situación es mucho peor que en 2001. Los niveles de violencia se han disparado, la volumen de opio cultivado ilegalmente es infinitamente mayor y el gobierno afgano no es percibido como legítimo ni por la población afgana ni por la comunidad internacional. De hecho no solo ha sido elegido bajo acusaciones de importantes irregularidades sino que los índices de corrupción son de los más elevados de todo el mundo. En lo que a la mejora de las condiciones de la sociedad se refiere, si bien es cierto que se han hecho algunos progresos, la situación es todavía a todas luces muy pobre.

III. Conclusiones

A modo de conclusión podemos decir que el principal problema de Afganistán son los casi 40 años de conflicto armado que han impedido la consolidación de una estructura estatal que permita el establecimiento de un gobierno, del signo que sea, que imponga el orden y permita construir políticas que solucionen los problemas. Afganistán es un Estado Premoderno que vive en la anarquía desde los 70. La invasión soviética y posterior caos de “los Señores de la Guerra” permitió el triunfo de un grupo radical denominado los Talibán que después fueron desplazados por una coali-

²⁵ El crack de 1929 supuso una caída del 12% del PIB.

²⁶ CONDERSMAN, Anthony, “Afghanistan win or lose: Transition and Coming Resource Crisis” CSIS, August 23, 2001, p. 72.

²⁷ 10 es un Estado sin corrupción y 0 plenamente corrupto.

ción internacional que ha aplicado políticas Postmodernas que podían resolver los problemas de los Estados Occidentales. De nada vale aplicar una perspectiva de género cuando no hay libertad para elegir a los diputados o el respeto al medio ambiente cuando no existe actividad económica o cuando la población vive exclusivamente de la ayuda internacional. Así podemos decir que el fallo en la aplicación de políticas viables, prácticas y útiles han sumido a Afganistán en la misma anarquía que aupó a los Talibán al poder en 1996. Se trata de un círculo vicioso en el que sólo los que se mueven cómodamente en la anarquía saben obtener beneficio.

Gráfico 6: Círculo Vicioso en Afganistán



Fuente: Elaboración Propia

El primero de los fallos es la seguridad. La ISAF ha sido incapaz de suministrar un mínimo de seguridad que permita el desarrollo del Estado Afgano. Sin dicha seguridad emergen o se mantienen los Señores de la Guerra que son la antítesis de un Estado fuerte. Al igual que ocurría con los Señores Feudales y con el Monarca –en este caso el Gobierno de Kabul- la autoridad central necesita imponerse a estos grupos cuya lealtad es su propio beneficio sin ninguna regla. La falta de seguridad no sólo no favorece al gobierno de Kabul sino que limita su credibilidad así como la imagen de

las fuerzas internacionales. Muchos son los problemas que han existido en estos diez años en materia de seguridad pero el primero y fundamental es que los estados que han contribuido con tropas han estado más pendientes de sus opiniones públicas que de los problemas de Afganistán. Ahora todo el mundo busca una fecha de salida aunque no esté solucionado, ni mucho menos, el problema.

El segundo de los fallos ha venido en el campo político. Las instituciones desarrolladas dentro de los acuerdos de Bonn estaban pensadas desde y para Occidente. Las elecciones nunca fueron reales y se dirigieron desde Washington, Bruselas, París o Berlín. Los candidatos eran patrocinados o denostados por los gobiernos occidentales restando así toda credibilidad a un sistema –la democracia– totalmente ajeno a la población afgana. Además, hemos aplicado políticas postmodernas pensadas en los bienes comunes y globales como la paz, el medioambiente o la igualdad de género. Siendo estos valores universales que hay que alcanzar, no se debe empezar la casa por el tejado y primero se deben fijar bien los cimientos para luego pasar a la decoración. De no ser así sucedería lo que está ocurriendo en Afganistán, que la casa se hunde.

En tercer lugar, la cooperación económica. No se han fijado estructuras económicas que permitan al Estado afgano iniciar su vida económica por sí mismo. Quedan por solucionar problemas tan básicos como la sustitución de la economía del opio o la falta de infraestructuras de la que adolece el país. Buena parte de la ayuda norteamericana era de carácter militar y la europea ha resultado a todas luces insuficiente.

Así, cabe decir que por encima de algunos avances en algunos aspectos también señalados, la intervención Occidental ha sido un fracaso ya que hoy Afganistán es mucho más violento que en 2001, la producción y el tráfico de droga es más acusado, la economía ha mejorado a costa de la presencia extranjera y las instituciones políticas carecen de apoyo popular. Por ello, antes de marcharnos, y lejos de lo que tengamos que decir a nuestras opiniones públicas deberíamos hacer una pequeña reflexión sobre qué hemos conseguido en diez años de ocupación sobre el terreno.

Bibliografía

- AHMED Dawood, (2011). “Protecting Afghan Sovereignty”, *Foreign Policy*, July.
- BELASCO, Amy, (2011). “Troop Levels in the Afghan and Iraq Wars, FY2001-FY2012: Cost and Other Potential Issues” *Congresional Research Service*, May.
- BRADSHER, Henry (2002), *Afghan Communism and Soviet Intervention*, Oxford: Oxford University Press.
- COOPER, Robert (2002). *Reordering the World: The implication of September 11*. London,: Foreign Policy Center.
- JABEEN, Mussarat; MAZHAR, Muhammad Saleem and GORAYA Naheed S. (2010). “US Afghan Relations: A Historical Perspective of Events of 9/11”, *South Asian Studies. A Research Journal of South Asian Studies*, Vol. 25, nº. 1, January-June: 143-173.

- KHAN, Ijaz, (2004). "Pakistan and the War Against Terrorism in Afghanistan: Choices, Pragmatism and the Decision", *Alternatives. Turkish Review of International Relations*, Vol. 3, n° 4, Winter: 120-131.
- MANDAVILLE, Peter, (2008). *Global Political Islam*, Abingdon, Routledge.
- MALEY, William (Ed) (2001). *Fundamentalism Reborn? Afghanistan and the Taliban*, London: Huysrt & Company.
- PETERS, Gretchen (2009). *Seeds of Terror. How Heroin is Bankrolling The Taliban and AlQaeda*. New York: St. Martin Press.
- PRIEGO, Alberto, "El Negocio de la droga en Asia Central" ,*Real Instituto Elcano*, ARI N°132/2008 21/7/2008.
- RUTTING, Thomas, (2010). "All together now: Afghanistan is not Switzerland", *Foreign Policy*, September.
- SCHETTER, Schetter; GLASSNER, Rainer and KAROKHAIL, Masood (2007). "Beyond Warlordism. the Local Security Architecture in Afghanistan", *IPG*, February, 2007: 136-152.
- SHABIR, Ghulam; ALI, Shahzad y IQBAL Zafar (2011), "US Mass Media and Image of Afghanistan: Portrayal of Afghanistan by Newsweek and Time", *South Asian Studies*, January-July, Vol. 26, n°. 1: 83-111.